

Prefacio

Hoy, los ojos del mundo están puestos en el Oriente Medio y el Norte de África, donde las personas están exigiendo que sus gobiernos estén a la altura del principio orientador de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, en el sentido que todos los seres humanos "nacen libres e iguales en dignidad y derechos". La promesa de este principio es la fuerza motriz detrás de cada movimiento por la libertad, cada campaña por la democracia, cada esfuerzo para fomentar el desarrollo y cada lucha contra la opresión. El coraje y la determinación de estos activistas nos colman de inspiración, y vemos en sus luchas la manifestación verdadera de un anhelo universal de dignidad y respeto. Estamos con ellos y con todos los ciudadanos, los activistas y los gobiernos de todo el mundo que luchan pacíficamente para lograr el avance de la democracia y de los derechos humanos.

Según ha dicho el Presidente Obama, nos dejamos guiar por una idea sencilla, "... la libertad, la justicia y la paz para el mundo deben comenzar con libertad, justicia y paz en la vida de cada ser humano". Esta idea representa los valores que apreciamos en los Estados Unidos, pero no son solo nuestros. Nuestra creencia en los principios universales de libertad, justicia y paz nos guía diariamente mientras nos esforzamos para lograr que los derechos humanos sean una realidad humana. El mundo ha presenciado que sin pasos significativos hacia la gobernanza representativa, responsable y transparente, la brecha entre las personas y sus líderes solo aumentará. Seguiremos promoviendo, apoyando y defendiendo la democracia, en sus numerosas formas, sabiendo que es el sistema político que mejor permite a las personas gozar de sus derechos humanos.

Los *Informes de País sobre las Prácticas de Derechos Humanos* del 2010 aportan el historial sobre la situación de los derechos humanos en todo el mundo y concientizan sobre el progreso logrado en el 2010, el terreno perdido y lo que falta realizar. Este año marca el trigésimo quinto año que informamos al Congreso sobre los derechos humanos en todo el mundo. Estos informes fueron concebidos inicialmente como una herramienta para ayudar a guiar a los Estados Unidos en su política exterior, pero han crecido convirtiéndose en mucho más que eso. Otros gobiernos, otras personas y organizaciones ahora recurren a los informes de derechos humanos como fuentes esenciales de información sobre la situación en los países en todo el mundo. Para los activistas, muchos de los cuales enfrentan la reducción del espacio vital en el cual actuar y lo hacen a costa de un gran riesgo personal, estos informes también aportan pruebas de que el mundo está tomando conciencia de su lucha.

Cuando viajo por el mundo, me hago el propósito de reunirme con quienes bregan por promover la causa de los derechos humanos dentro de sus propios países. Constantemente me impresiona la fuerza del espíritu humano, y el compromiso inquebrantable de estas valientes personas. Su labor nos inspira y confirma la importancia de responsabilizar a los gobiernos, incluido el nuestro, por el tratamiento de sus ciudadanos.

Una vez por año presentamos al Congreso los *Informes de País sobre las Prácticas de Derechos Humanos*, pero promover la libertad y los derechos humanos es una prioridad diaria para los hombres y mujeres del Departamento de Estado, tanto en Washington como en nuestras embajadas en el exterior. Mediante estos informes, mediante nuestra diplomacia y mediante nuestro ejemplo, continuaremos insistiendo en el avance de los derechos humanos universales de todas las personas. Ahora es nuestra oportunidad de apoyar a todos los que estén dispuestos a bregar por los derechos que tanto valoramos.

En ese sentido por la presente transmito al Congreso de los Estados Unidos los *Informes de País 2010 sobre las Prácticas de Derechos Humanos* del Departamento de Estado.

Hillary Rodham Clinton
Secretaria de Estado